[*Ramonismo*]

Sombrío amor

El estreno literario de Lucía Solla es un magnífico ejercicio sobre el deslumbramiento amoroso y sus rincones oscuros

:: **Ramón Rozas**

¡DERO qué bien escribe Lucía Solla Sobral! Esto es lo importante, ahora vamos con el resto. Desde esta semana llega a las librerías el estreno literario de esta mujer, nacida en Marín, y en la que inteligentemente se ha fijado la prestigiosa editorial Libros del Asteroide para llevarla a su excelente catálogo con uno de esos debuts sorprendentes, como suele suceder, no tanto por la historia que se nos cuenta, sino por cómo se cuenta esa historia.

'Comerás flores' no deja de ser una historia de aprendizaje, de enfrentarse con la vida por parte de una mujer que, primero junto a su compañera de piso en Compostela, y después desde un irrefrenable amor que la hace separarse de todo lo que hasta ese momento era importante para ella, se abre a la vida con todas sus cotidianidades, con sus contingencias, frivolidades y momentos llenos de tensión. Desde cómo se cuenta esa vida en común en un piso de estudiantes hasta lo que supone para la protagonista la muerte de su padre, Lucía Solla Sobral nos ofrece toda una lección de escritura, para presentarnos una visión de lo que puede ser más trivial hasta aquello que ya no nos va a abandonar jamás, como veremos a lo largo de la novela.

Pero 'Comerás flores', es también un excelente análisis desde lo literario, desde las posibilidades de la escritura, para mostrar de qué manera una relación tóxica pervierte una vida, modificando conductas y comportamientos, transformando nuestras relaciones con los demás o, incluso, nuestra manera de vernos ante un espejo, y todo por esa situación a la que se ven abocadas diferentes mujeres ante un hombre que las deslumbra, que las colma de atenciones, envolviéndolas bajo un manto de cuidados, lujos y protecciones que, con el paso del tiempo, y el darse cuenta de lo que en realidad son auténticos malos tratos, pura violencia de género, hace de esas mujeres seres atrapados en una especie de jaula de la que se vuelve muy complicado salir.

Para ello Lucía Solla Sobral no necesita llevar su historia a lugares sofisticados, sino que al situar su historia en ámbitos geográficos como Santiago o Pontevedra le concede una verosimilitud y una cercanía con el lector que rápidamente entiende cómo esa historia, esos hechos, pueden suceder a la puerta de nuestras casas, en los mismos espacios por los que nos movemos de manera diaria. A ello la autora le suma otro ingrediente excelente en su trabajo como es el lenguaje, audaz, atrevido, pero también con momentos llenos de hermosura, dotados de un lirismo que colisiona con otro tono mucho más contundente, en definitiva, el lenguaje, la palabra, trabajando para definir los diferentes momentos por los que atraviesa una realidad que es cambiante.

Nacida en Marín en 1989, Lucía Solla Sobral vive en Oviedo donde creó y actualmente coordina el Club de las Letras Salvajes. Hace dos años fue seleccionada en la Residencia Literaria de la Cidade da Cultura de Compostela, bajo la dirección del también escritor Javier Peña, nombre desde el cual podemos comprender muy bien el manejo literario de esta mujer que durante la lectura de esta magnífica novela nos hace reír, llorar, enfadarnos, gritar, emocionarnos…, en definitiva, es alguien capaz de convertir la palabra en un muestrario de emociones idóneo para traducir la vida desde las páginas de un libro que, como primavera novela, a quien esto escribe le parece realmente meritoria.

La escritora de Marín, Lucía Solla Sobral. MARCO MAS

Es capaz de convertir la palabra en un muestrario de emociones idóneo para traducir la vida

Todas esas emociones se manejan a lo largo de la evolución de la relación que se establece entre Marina y Jaime, un hombre veinte años mayor que ella, capaz de deslumbrar a una mujer que dará la espalda a buena parte de su entorno bajo una suerte de encantamiento del que se irá despertando a medida que suceden determinadas situaciones y comportamientos que van poco a poco ajando ese amor sincero, por lo menos por su lado, hasta el punto de sentir esa claustrofobia a la que tantas mujeres hoy en día se ven sometidas siendo incapaces de rebelarse ante ese estado o de encontrar la ayuda precisa para hacerlo.

Lucía Solla Sobral entra así de manera firme en el mundo literario, convirtiéndose en un nombre con un enorme futuro que nos dejará impactados con este ya inolvidable 'Comerás flores'.